

4 .EL PALACIO DE SANTURDE DE RIOJA



MADOZ en su Diccionario geográfico de 1840 indica: "SANTURDE: ..Tiene unas 430 CASAS incluso algunos pajares,... una casa palacio que hizo construir D. Andrés Aransay, capellán de honor de S. M..."

En "Labras... " Oria de Rueda, al citar los apellidos Pérez Salazar y Salazar naturales de Santurde (pág. 303), señala: "...casa palacio que fue mandada levantar por D. Andrés de Aransay, que era capellán de honor de la Corona, en 1833..."

Merino Urrutia en "El Río Oja...", página 204 señala: "...Tiene una capilla con escudo, fundada por don Andrés de Aransay, capellán de honor de S.M. que hizo construir una casa-palacio al lado de la parroquia, que se vendió en la desamortización"

No indica quién la vendió ni quién fue el comprador, aunque en la memoria del pueblo se recuerda a Blanquita Lope de Azcarate "La Palaciega" como última propietaria antes de su cesión al Obispado de Calahorra, La Calzada y Logroño.

La capilla estaba situada en el ala oeste, con ventana a la calle principal decorada con una artística vidriera de colores. En su interior, como se verá en "Arquitectura religiosa" contenía un Cristo Crucificado de gran tamaño, una talla en alabastro de la Virgen con Niño obra de Damián Forment, dos pequeños cuadros (lienzos) barrocos de la Inmaculada y otro del Ecce-Homo y algún otro mobiliario sin especificar. Todo ello fue llevado por el Obispado al Seminario Conciliar de Logroño, donde se conserva en 2004 según figura en la obra de F. Abad "Historia viva del seminario nuevo..."

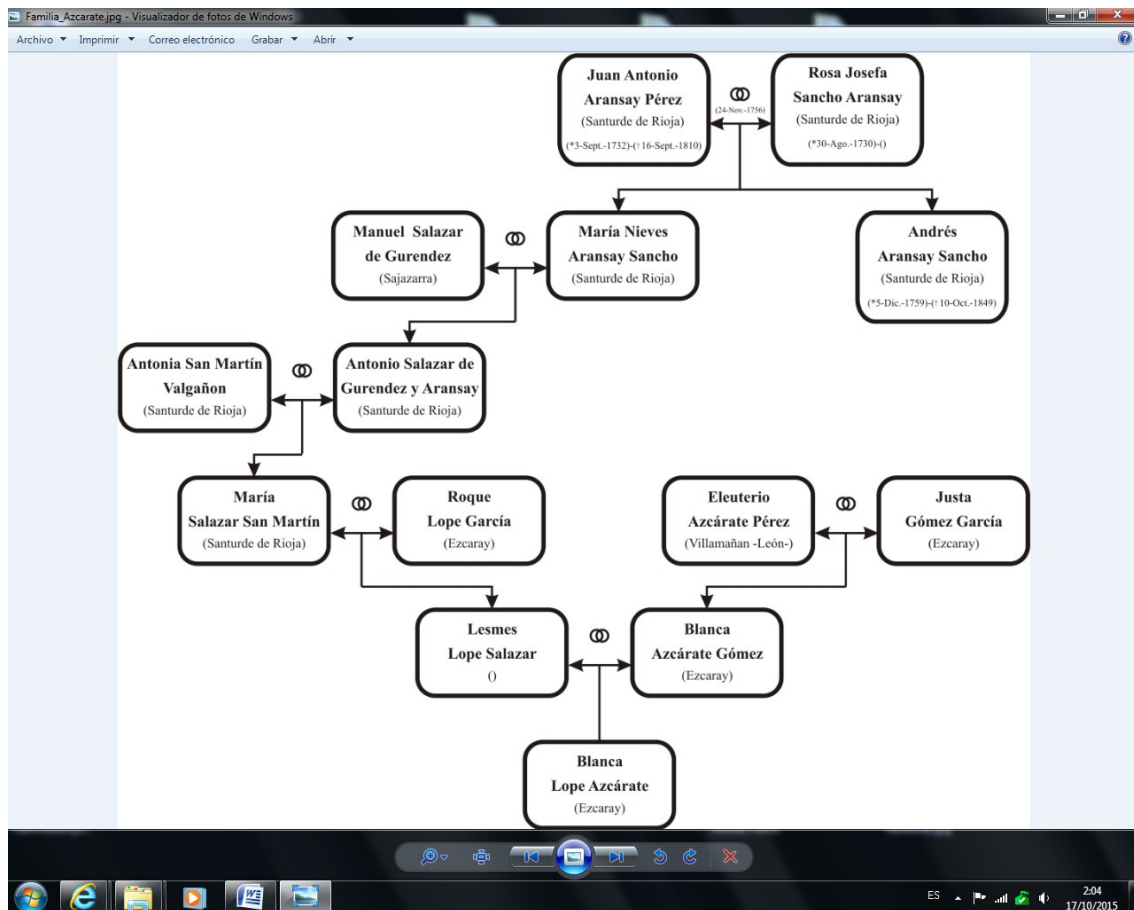
Diego Vozmediano me hace llegar lo siguiente: "...Te paso una foto antigua de la capilla (que guardaban mis abuelos), anterior a la ampliación como casa de ejercicios, en ella se puede ver con más nitidez la escultura de Damián Forment a la derecha del Cristo. Hay dos figuras, una delante más moderna, y la de Damián Forment detrás"...



También Diego me hace llegar la siguiente nota:

“A partir de las esquelas publicadas en el ABC y los libros 6º y 7º de bautismos de Santurde (guardados en el Archivo Histórico Diocesano de Logroño) elaboré un árbol genealógico de los propietarios del palacio, desde doña Blanquita Lope Azcarate hasta don Andrés Aransay Sancho (Capellán de Honor de S. M.). En él aparece don Eleuterio Azcarate, oriundo de León, que fue médico en Ezcaray; don Roque Lope (el Lope a veces aparece como López), esta es una familia que debía estar vinculada a la fabricación textil en Ezcaray; don Antonio Salazar de Gurendez (o Gurendes), aparece en un recurso de nulidad de 1851 sobre el derecho a los bienes del mayorazgo dispuesto por don Bernardo Sancho Larrea. [Libro de 6º de bautismos del 18-dic.-1812 a 6-oct.-1851 y libro 7º de bautismos del 7-ene.-1852 a 9-oct.-1863]

Este árbol genealógico se inicia con los padres de Andrés Aransay Sancho, Presbítero y su hermana María Nieves, sobrinos de Bernardo Sancho Aransay Larrea Repes (“El Fundador”) y acaba con Blanca Lope de Azcarate “Blanquita, La palaciega” que cedió el edificio al Obispado de Calahorra, La Calzada y Logroño con destino a “Casa de Ejercicios” y, posteriormente tras su ampliación, también a “Colonias Infantiles”.



Además de lo visto, interesa ahora estudiar la utilidad que se le dio durante la segunda mitad del siglo XX, desde que la última propietaria (Blanquita) la cedió al Obispado hasta su abandono, en la década de los años 1990.

Hasta el año 1952, “el Palacio” perteneció y fue habitado por Blanquita. Además del edificio existente, tenía una gran finca cerrada con tapial de calicanto en lo que actualmente es la calle de Don. Juanito y las nuevas construcciones que se están erigiendo a ambos lados y los solares pendientes de edificar, con una noria para sacar agua y un estanque para regar.

Tenía un amplio paseo, rodeado de árboles frutales (perales), un gran tilo junto al estanque y una morera. Estuvo muchos años arrendada como finca para el cultivo de cereal y patata, y en la parte que da a la calle, se cedieron parcelas para la construcción de la casa del médico y del veterinario y un pequeño almacén.

En la parte de abajo había una amplia huerta, con paseos y bancos y en las paredes un Vía-Crucis. Otra finca junto a ella, al lado de la Torre, y un huerto adosado con pozo para abastecimiento de agua.

Cuando todo ello fue donado al obispado (en la década de 1950), fue habilitado como “Casa de Ejercicios”, a la que acudían, a lo largo de todo el año, hombres y mujeres de muy diversos lugares de la provincia y de las provincias limítrofes para hacer Ejercicios Espirituales.

Posteriormente, entre los años 1964 y 1966, el Obispado levantó un edificio anexo, donde anteriormente estaba la huerta, de tres plantas con capilla, habitaciones y servicios para Colonias Infantiles y dos piscinas para uso de los niños/niñas que acudían a las colonias



A estas piscinas, pasado un tiempo y después de varias gestiones, también pudieron acudir los habitantes de Santurde. Este edificio ha sido derruido en el año 2005.



Durante varios años (1967-1992) y en la época de verano, venían de la Provincia o Comunidad Autónoma de la Rioja y de las provincias limítrofes, colonias de niños y niñas que solían pasar unos quince días por tanda. Los domingo y festivos solían acudir a visitarlos los padres y parientes. Simultáneamente, fuera de la temporada de verano siguió funcionando como Casa de Ejercicios para hombres y mujeres.

La visita de padres y parientes y los asistentes a los Ejercicios Espirituales convivieron con el pueblo, y, de alguna manera, fueron una forma de “turismo”. Algunos de ellos, pasados los años, llegaron a adquirir o construir viviendas en el pueblo.

En el extremo norte el Obispado edificó una granja para la cría del cerdo que fue abandonada al cabo de pocos años y utilizada posteriormente como almacén.

En el año 1992 fue abandonado todo el complejo, estando, a la fecha (2002) pendiente de un nuevo destino.

Las piscinas fueron adquiridas por el Ayuntamiento para uso del Pueblo y en la parte que da a la Calle de la Torre (Cerrada de Cortaza) se levantó un hermoso frontón para solaz de los vecinos que, hasta esa fecha, sólo podían jugar a la pelota en el “frontón” habilitado en la pared de la Iglesia. En el año 2004 todo el complejo fue adquirido por Jesús M^a. Montoya Madariaga, familiar lejano de uno de los constructores, que derribó por el estado ruinoso en que se encontraba la construcción de ladrillo levantada en la década de 1960, estando “El Palacio” pendiente de rehabilitación y nuevo uso. Inicialmente estaba proyectada como Residencia para la tercera edad, pero una vez vaciado todo el interior y desmontado el tejado, la obra fue parada, quedando actualmente (2016) solo las 4 paredes externas.

En el “Atlas de patrimonio...”VV AA. textualmente se señala: “RESIDENCIA JESÚS OBRERO, CON ESCUDO EN CALLE ARNAEZ”. Casa de dos plantas más ático construida en piedra de sillería y mampostería con ingreso adintelado en la baja, sobre ella balcón en la primera y sobre ella escudo del siglo XVII (sic). La fachada principal se estructura en cinco crujías centrales y otra a ambos lados en un lienzo más resaltado. Los vanos están recercados de sillar y se completa el conjunto con alero de piedra. Hoy (2005) la casa está abandonada. Escudo: bajo yelmo en cartela sobre cruz de Calatrava; con torre entre dos dragones acostados, dos torres surmontadas por estrellas y banda entre ellas, águila coronada pasante a diestra y león rampante a siniestra”.

(Aclaremos que el edificio es del S. XIX (1833) y que el escudo fue llevado a principios del S. XX, procedente de otra casa del pueblo (“la casa de Gorines” muy probablemente solar de los Sancho) por la que fue su propietaria Blanquita Lope de Azcarate, que la cedió al Obispado para “Casa de Ejercicios”. En el pueblo se le conoce como “el palacio”).

En “Inventario...” se señala: “En la calle de la Torre n.º 9 casa de dos plantas y ático, en sillería y mampostería, con ingreso adintelado, escudo cuartelado en cruz sobre la de Calatrava de torre entre dos leones acostados, dos torres surmontadas por estrella y banda entre ellas, águila coronada pasante a diestra y león rampante a siniestra, del XVII (sic)”.



Extractado de la obra “ARQUITECTURA CIVIL Y RELIGIOSA EN SANTURDE DE RIOJA”. Alfredo Montoya Repes. 2018.